

restauracion, Mr. Laffitte llega á ser el banquero de los Borbones, y cuando en 20 de marzo se vió Luis XVIII lanzado repentinamente del trono al destierro, el generoso Laffitte abre sus arcas y envia en el acto al rey fugitivo cuatro millones para él, un millon para el conde de Artois y setecientos mil francos para la duquesa de Angulema. En la misma época otro rasgo de desinterés no menos honroso fué el primer móvil de una intimidad que tuvo mas adelante graves consecuencias. El duque de Orleans, hoy rey de los franceses, apremiado por los acontecimientos iba á verse obligado á partir sin recursos, pues en vano habia presentado á diferentes casas de comercio efectos que valian 1.600.000 francos; en vano se resignaba el príncipe á una pérdida de 20 por 100; el crédito estaba perdido y nadie queria aventurar su dinero. En semejante conflicto el príncipe se dirige á Mr. Laffitte; el generoso banquero no vacila, rehusa el enorme beneficio que se le ofrece, y acepta á la par valores cuyo reembolso era por lo menos dudoso. Durante los Cien Dias Mr. Laffitte formó parte de la cámara de los representantes como individuo de la diputacion del comercio, tomando asiento en los bancos de aquella minoria horrascosa que ante todas cosas queria salvar al pais de una segunda invasion y apelar de ella á Napoleon, al ejército, á la Francia entera, salvo el derecho de estipular mas tarde en favor de la libertad. El miedo, la traicion, las exigencias inoportunas paralizaron estos nobles esfuerzos; y cuando el único hombre que podia dar todavía la victoria á las armas francesas tuvo que tomar el camino de Santa Elena, Mr. Laffitte fué elegido para depositario de los débiles restos de su fortuna. Cerca de 6.000.000 le fueron entregados, y cuando se presentó al emperador para darle un recibo de la suma, Napoleon solo lo aceptó al ver la invencible obstinacion del banquero, á quien dijo: «Os conozco, señor Laffitte; sé que no amais mi gobierno, pero os tengo por un hombre honrado.» Entre tanto el extranjero llega de nuevo ante los muros de la capital, cuyo saqueo pide imperiosamente el prusiano Blucher, abrigando solo en su corazon el odio y la venganza. En tan criticos momentos, Mr. Laffitte, depositario del crédito del Banco, no quiere comprometerlo por medio de un empréstito forzoso, toma de sus propias arcas 2.000.000 para entregarlos al ministro de Hacienda, á fin de poder disolver el ejército, que fué la condicion estipulada por Wellington, para evitar el saqueo

de la capital. Constituidas las cámaras segun la Carta, Mr. Laffitte fué enviado por el colegio de Paris á la cámara de diputados, donde tomó asiento en los bancos de la oposicion. Sin embargo, en el curso de esta legislatura, su actitud no fué precisamente hostil al nuevo gobierno, pues hombre de hacienda, negaba su voto á todas las medidas opresivas impuestas por la cámara «introuvable», y solo usaba de la palabra cuando una cuestion económica le presentaba ocasion de desenvolver sus ideas sobre materias que habian sido para él objeto de largos y profundos estudios. Designado por el rey en 1816 para formar parte de la comision de hacienda presidida por el duque de Richelieu, Mr. Laffitte combatió el sistema de los empréstitos forzosos, las cédulas hipotecarias, en una palabra, la bancarrota. En vano hicieron valer las exigencias de la cámara contra sus proposiciones liberales. «Señor duque», respondió al presidente, he contraido el compromiso de decir todo mi pensamiento; si el plan que propongo es saludable, al rey toca decidir si quiere sacrificar la cámara á la Francia, ó el pais á la cámara.» Luis XVIII comprendió este noble lenguaje, y el decreto de disolucion de 5 de setiembre, fué su respuesta á un voto tan francamente motivado, y el patriota asentista recibió al mismo tiempo la cruz de la Legion de honor. En las elecciones de 1817, un solo nombre sale en el primer escrutinio de las veinte secciones del colegio electoral de Paris; este nombre era el de Mr. Laffitte. La nueva legislatura, le vió durante toda ella conservar entre los ataques sistemáticos de la oposicion, y las pretensiones exageradas de los amigos del poder, la actitud tranquila y digna de un hombre imparcial y de un buen ciudadano; rechazando con energia todas las leyes de escepcion, presta el apoyo de su voto á las medidas de interés general; reivindica altamente la libertad de la imprenta, la libertad individual y la sinceridad de las elecciones; permite al tesoro los empréstitos que juzga necesarios, se declara contra las modificaciones electorales, el doble voto, y contra la guerra de España. Cuando el ministerio Villele puso el colmo á su impopularidad con la brusca disolucion de la guardia nacional, se vió al diputado patriota levantar un terrible tumulto en los bancos de la derecha, proponiendo atrevidamente la acusacion de los ministros. Pocos dias despues, en el entierro de Manuel, y en momentos en que una lucha fatal amenazaba ensangren-

tar los ilustres funerales, Mr. Laffitte, de pié sobre el féretro de su amigo, contiene con su voz elocuente las profanaciones de la policia, y el entusiasmo agresor de una juventud exaltada. Hemos llegado á la época mas bella de la vida de Mr. Laffitte. Colocado en la vanguardia de los defensores de la Carta popular, tanto por sus opiniones como por su carácter generoso, el opulento banquero se veia rodeado de todas las notabilidades de la imprenta y de la tribuna. Abriendo su bolsa á todos los desgraciados, protegiendo eficazmente todas las industrias, estimulando con su oro las letras y las artes, derramando sumas enormes en las arcas de los establecimientos de beneficencia, Mr. Laffitte sabia unir siempre á la grandeza del servicio la delicadeza en el modo de hacerlo. Sirva de ejemplo el siguiente rasgo entre mil que pudiéramos citar. Habiendo sufrido el general Foy grandes pérdidas de fortuna, tuvo la imprudencia de buscar en los juegos de bolsa los medios de restablecerla: extraño el general á las especulaciones de alza y baja, descansaba ciegamente en su agente de cambio, y creyendo enriquecerse se arruinaba, ó mas bien se enriquecia arruinándose, porque una mano desconocida cuidaba de reparar profusamente cada pérdida, y el general ha muerto persuadido de que era un jugador afortunado, y sin sospechar siquiera que sus ganancias salian de las arcas de Mr. Laffitte, el cual no contento con este rasgo de generosidad extraordinaria, añadió cien mil francos para la suscripcion abierta en favor de su familia. Ya hemos visto en el curso de esta relacion las circunstancias que dieron origen á las relaciones entre Mr. de Laffitte y el duque de Orleans. Estas relaciones se hicieron cada vez mas intimas y estrechas. «Si yo fuese rey, dijo un dia el príncipe al banquero, ¿qué haria por vos?—Monseñor, cuando seais rey, respondió Mr. Laffitte, me hareis vuestro bufon, el bufon del rey, á fin de que pueda decirle todas las verdades.» Poco tiempo despues entraba Mr. Laffitte cojeando en el palacio real. Al verle el duque de Orleans, le pregunta: «¿Qué es eso, Laffitte, estais herido?—Señor, le responde el diputado, no mireis á mis pies, sino á mis manos que os traen una corona.» Y asi era la verdad, á los esfuerzos de Mr. Laffitte, á su actividad, á su dinero, á su popularidad, se debió el rápido impulso que tomó la revolucion de julio. Luego que Carlos X cesó de reinar, y conociendo Mr. Laffitte la urgencia de constituir un poder que contuviera á

la anarquia, consolidando la obra revolucionaria, se presenta al duque de Orleans, que permanecia invisible para todo el mundo, le invita á ceñirse la corona que acababa de arrancar el pueblo de las sienes de Carlos X; pero viendo la perplegidad del duque, hace que Mr. Thiers redacte, y publica el 50 en todos los periódicos, una especie de proclama en favor del duque de Orleans, reúne á cuarenta y cuatro diputados en el palacio Borbon, y allí bajo su presidencia se confiere al príncipe la tenencia general del reino. Doce miembros de la reunion pasan al punto á Neuilly para comunicarle el resultado de la deliberacion, y entonces solo se decide el duque de Orleans á pasar el Rubicon; abraza á su muger y á sus hijos, parte á pie acompañado de un ayudante de campo, llega á las once de la noche al palacio real, y envia en el acto á Mr. Laffitte una comunicacion anunciándole su llegada y su aceptacion. Al dia siguiente se reúnen de nuevo los diputados en el palacio Borbon en número de ochenta y nueve. Mr. Guizot redacta un mensaje, se levanta la asamblea y se dirigen en cuerpo al palacio real, hiriéndose entonces Mr. Laffitte al saltar una barricada. El 7 de agosto, despues de dos dias de deliberacion, declara la cámara por una mayoría de 219 votos contra 35 vacante el trono de hecho y de derecho, invita al teniente general á jurar las cláusulas de la nueva carta, y á tomar el título de rey de los franceses. La cámara de los pares se adhiere á esta manifestacion en el mismo dia, y la sesion de coronacion del 9 consuma la revolucion y colma todos los deseos del leal banquero. Nombrado Mr. Laffitte presidente del ministerio del 3 de noviembre, cuyo cargo aceptó con bastante repugnancia, formuló delante de las cámaras su programa de gobierno en los siguientes términos: «Todo el mundo sabia, dijo aludiendo á la administracion pasada, que debia mantenerse en cierto punto la revolucion de 1830, y que era preciso unir á la dignidad la moderacion, para captarse el asentimiento de Europa: sobre este particular todos estaban de acuerdo, porque no habia en el consejo sino hombres sensatos y prudentes; pero disientan sobre la manera de apreciar y dirigir la revolucion, no creyendo nadie que pudiera degenerar tan pronto en anarquia, y que fuera preciso precaverse tan pronto contra ella.» De este programa resultaba que el ministro Laffitte se proponia marchar, dando una mano á los innovadores, y la otra á

los conservadores, es decir adoptaba un sistema que era el verdadero justo medio entre el progreso y el «statu quo», la represion y la propaganda; pero Mr. Laffitte que habia querido de buena fé contentar á todo el mundo, no satisfizo á nadie, y su posicion en las cámaras se hizo cada vez mas critica y embarazosa, siendo constantemente blanco de los ataques de la izquierda que le acusaba de indeciso y poco demócrata, y de la derecha que reclamaba enérgicamente medidas represivas contra la intervencion de las masas en los asuntos del estado, y una gerarquia administrativa mas regular y mejor combinada. No pudiendo Laffitte vencer tantas dificultades se resolvió á renunciar su espinoso cargo, si bien algunos creen que el verdadero motivo que le obligó á dar este paso, fué el no haberle dado conocimiento de ciertas notas diplomáticas relativas á la intervencion del Austria en Italia. Cuando Mr. Laffitte salió del ministerio, se vió arruinado. La revolucion de julio habia dado ya un golpe funesto á su crédito; su entrada en los negocios que le obligó á abandonar su casa de comercio, consumó su pérdida; depositario de sumas considerables, se vió acometido de acreedores que reclamaban urgentemente el reintegro de sus capitales. En posicion tan dolorosa, Mr. Laffitte se dedicó esclusivamente á la liquidacion de sus cuentas; pagó 50 millones despojándose de todos sus bienes, y para satisfacer á las exigencias del Banco anunció la venta de su casa, de aquella misma casa que habia sido el primer asilo de la revolucion; pero conmovida la Francia con esta catástrofe, aseguró á Mr. Laffitte la posesion de su finca por medio de una suscripcion nacional. Desde entonces Mr. Laffitte, separándose poco á poco de sus afecciones antiguas, trató de volver á las primeras faenas de su vida. Despues de haber contribuido á formar el crédito público en tiempo de la Restauracion, se consagró exclusivamente á formar el crédito privado, y liquidando todas sus cuentas y reponiendo su casa, fundó en 1837 esa caja de ahorros que será considerada siempre como una de las mas útiles creaciones de la época. Al abrirse la legislatura de 1844 ocupó por breve tiempo la silla de la presidencia por ser el de mas edad de todos los diputados; pero en 26 de mayo del mismo año murió despues de una corta enfermedad, dejando una hija casada con el príncipe de la Moskawa, hijo mayor del mariscal Ney.

LAFITAU (EL PADRE): jesuita misionero, nació en Burdeos, murió en 1740, fué empleado durante mu-

chos años en las misiones del Canadá. Publicó: «Costumbres de los salvajes americanos, comparadas con las costumbres de los tiempos primitivos,» 1723, 2 vol. en 4.º; «Historia de los descubrimientos y conquistas de los portugueses en el Nuevo Mundo,» Paris, 1735, 2 vol. en 4.º.—Hubo otro Lafitau, pariente del anterior, que nació en 1685, y murió en 1764; fué obispo de Sisteron, y escribió contra los jansenistas.

LAFONT (JOSÉ DE): autor dramático; nació en Paris en 1686, murió en 1725; dió al Teatro francés cuatro piezas: «Danae ó Júpiter Crispin; El Naufragio ó la Pompa fúnebre de Crispin; El Amor vengado, y Los tres hermanos rivales,» publicadas en 1715.

LA FONTAINE (JUAN): el primer fabulista francés, nació en Chateau-Thierry, murió en 1695; fué hijo de un fontanero. Su infancia no ofrece nada de notable, y hasta la edad de 22 años no empezó á mostrar aficion á la poesia, oyendo leer una oda de Malherbe. Queriendo su padre darle un estado, dimitió su destino en su favor, y lo casó al mismo tiempo; pero La Fontaine, dotado de un carácter apático é indiferente á todo, abandonó el destino y su casa para entregarse con mas libertad á los placeres y á la poesia. Habiendo llamado algunas de sus poesías la atencion de la duquesa de Bouillon, que se hallaba en Chateau-Thierry, lo admitió en su compañía, y lo llevó á Paris hácia 1660. Allí encontró poderosos protectores, entre otros, el superintendente Fouquet, á quien fué fiel en su desgracia, Enriqueeta de Inglaterra, el príncipe de Condé y el duque de Borgonia; sin embargo, jamás obtuvo los favores de Luis XIV. Fueron amigos suyos Racine, Moliere, Bernier, la señorita de La Fayette, y sobre todo madama de La Sabliere, en cuya compañía vivió 20 años, exento de todo cuidado, y por último madama de Hervart, que lo admitió en su casa despues de la muerte de La Sabliere. En los últimos años de su vida, se arrepintió de sus pasados extravíos, y á instancias de su confesor, se decidió á suprimir algunas de sus obras. En 1684 fué recibido en la Academia francesa. Las primeras obras que publicó La Fontaine, fueron los «Cuentos» (1664), esos poemitas, en los cuales se ofende frecuentemente á la moral y á la decencia, y en su mayor parte son imitaciones del Ariosto, de Bocaccio y de Maquiavelo. No comenzó á publicar sus fábulas hasta 1668; estas fábulas, que todo el mundo sabe de memoria, son notables por

la sencillez de su estilo, por cierto candor y delicadeza que le han valido el sobrenombre de «Inimitable.» Se conservan también de La Fontaine algunas elegías, siendo admirable la que escribió sobre la desgracia de Fouquet; comedias, dos óperas, un poema titulado «Psiquis» y baladas. Sería imposible enumerar todas las ediciones que cuentan sus fábulas. Una de las mejores es la de Walkenaer con comentarios, 6 vol. en 8.º, 1822 y 1827; el editor ha publicado aparte una «Historia de la vida y de las obras de La Fontaine,» 1820 y 1824. Champfort ha publicado un «Elogio de La Fontaine,» y notas sobre sus fábulas.

LA FONTAINE (AUGUSTO): novelista alemán, nació en Brunswick en 1756, de una familia de refugiados franceses; murió en Halle en 1833; fué hijo de un maestro de pintura. Estudió la teología en Helms-tædt; en 1786 fué preceptor de los hijos de un general prusiano, por cuya mediación obtuvo la plaza de capellan de regimiento; bajo este título pasó con los prusianos a Champana (1792), y después fijó su residencia en Halle, donde el rey de Prusia le dió una canongía, y donde se entregó enteramente á la literatura. Fué uno de los novelistas mas fecundos de Alemania: sus obras presentan una pintura fiel de la sociedad, y una moral pura; pero en todas ellas se observa una marcha demasiado uniforme. Entre sus novelas son notables: «Blanca y Mina; Los sistemas de moral; Rafael; Carlos y Emma; Emilia; Walther; El hombre singular; La familia de Halden; Los cuadros de familia,» etc. La mayor parte han sido traducidos al francés por Mr. de Montolieu.

LA FORCE (SANTIAGO NOMPARE DE CAUMONT, DUQUE DE): par y mariscal de Francia, nació hacia 1559, murió en 1652; era hijo de Francisco de Caumont, que fué asesinado en la jornada de San Bartolomé. El joven La Force se libró de la muerte por una especie de milagro, permaneciendo oculto entre su familia hasta el momento en que Enrique IV se puso á la cabeza de los protestantes. Afilióse entonces bajo las banderas de este príncipe, se distinguió en varias ocasiones y fué uno de los primeros en reconocer á Enrique por soberano. Al advenimiento de Luis XIII, La Force se unió á los descontentos; pero no tardó en volver á la gracia del soberano, que le nombró mariscal. Enviado al Piamonte, tomó á Saluces en 1650, derrotó á los españoles en Carignan, atacó á Luneville (1654),

se apoderó de La Motte y de Spiro, haciendo prisionero al general austriaco Colloredo.—Armando de La Force, hijo del anterior, fué nombrado mariscal de Francia después de su padre, y murió en 1675 cerca de los 90 años de edad.

LA FORCE (CARLOTA ROSA DE CRUMONT DE): nieta de Santiago de La Force, nació en 1650, murió en 1724 á los 74 años de edad, dejando algunas poesías y novelas ingeniosas, en las que la historia se halla mezclada con la ficción: las principales son; «Historia secreta del duque de Borgoña, 1694; Historia secreta de Maria de Borgoña, 1712; Historia de Margarita de Valois, 1696; Historia secreta de Catalina de Borbon, duquesa de Bar, con las intrigas de los reinados de Enrique III y de Enrique IV, 1705; Gustavo Vassa, 1698; Las Hadassas, cuentos de cuentos, 1692.»

LA FORCE (PIGANIOL DE): véase PIGANIOL.

LA FORGE: médico. Véase DELAFORGE (SUPLEMENTO).

LAFOSSE (CÁRLOS DE): pintor, nació en París en 1640, murió en 1716; tuvo por maestro á Lebrun; pasó á Roma y Venecia donde se perfeccionó en su arte, y volvió en seguida á su patria. Ha pintado la cúpula del Cuartel de los Inválidos, así como las cuatro pechinas de la cúpula que representan á los cuatro evangelistas, y en Versalles la bóveda de la Capilla, así como los techos de las salas del Trono y de Diana. Sus cuadros mas notables son «El casamiento de Adán; El casamiento de la Virgen; Moisés librado de las aguas; El Rapto de Proserpina.» En el museo de Madrid se conserva un cuadro de este pintor que representa á Acis y Galatea.

LAFOSSE (ANTONIO DE): poeta dramático, sobrino del pintor Carlos Lafosse, nació en París en 1653, murió en 1708; siguió en calidad de secretario al joven marqués de Crequi que murió en la batalla de Luzara (1702); llevó su corazón á París y dedicó á su muerte versos que respiran una melancólica dulzura. Se conservan de él cuatro tragedias; la mejor es, «Manlio Capitolino,» la cual está imitada de la conjuración de Venecia, de Otway. Las obras de Lafosse han sido publicadas en 2 volúmenes en 12.º, París, 1747.

LAFOSSE (ESTEBAN GUILLERMO Y FELIPE ESTEBAN): nombre de dos sabios médicos veterinarios del siglo XVIII, padre é hijo, que han escrito obras muy útiles relativas á su arte; debemos citar; «Guía del mariscal, París, 1766; Curso de hipiátrica,

1774; Diccionario razonado de Hipiátrica, 1785, 2 vol. en 4.º»

LAFRIA: sobrenombre de Diana entre los aqueos. Tenia un templo bajo este nombre en la ciudadela de Patria, ciudad de la Acaya. Su estatua era de oro y de marfil, y representaba á la diosa vestida de cazadora, obra de dos famosos estatuarios de Naupacta, Menechmus y Soidas, tan antiguos como Canaco de Sicione y como Callon de la isla Egina. Se cree que este sobrenombre de Diana debe su origen á Lafrio, hijo de Delfo y nieto de Castalio, que dedicó la estatua á esta diosa.

LAFUENTE (DON MODESTO): conocido en sus escritos satíricos con el seudónimo de FR. GERUNDIO. Nació en 1.º de mayo de 1806 en Revanal de los Caballeros, obispado de Leon, partido y á media legua de Cervera de Pisuerga, en cuya villa ejercía su padre con grande aceptación la profesion de médico. Allí estudió gramática latina, y fueron tan rápidos los progresos que hizo en el estudio de la lengua del Lacio, que á la edad de trece años salió á continuar los estudios de filosofía y teología en Leon, pasando después á Santiago, en cuya universidad cursó algunos años de leyes y graduándose mas adelante de bachiller en teología en la de Valladolid. En 1850 fué nombrado bibliotecario y profesor de retórica en el colegio de Astorga, donde desempeñó sucesivamente varias cátedras de filosofía y de teología que ganó por oposicion. El año de 1856 fué nombrado secretario de la Junta diocesana de Leon, y el 37 oficial primero del gobierno político de dicha provincia; mas ya en aquella época habia empezado á publicar el periódico festivo titulado: «Fr. Gerundio,» que después habia de hacerse tan célebre en España, en América y en el extranjero, y habiendo comenzado desde luego á manifestar una independencia no comun como escritor, el gobierno cuyos actos administrativos censuraba en un estilo que se hizo luego notar por su originalidad, le declaró bien pronto cesante del destino que desempeñaba, circunstancia que si bien pudo por el pronto perjudicarle en sus intereses, contribuyó no poco á su bienestar y á su reputación de escritor satírico, porque desembarazándole de toda otra ocupacion, le dió mas espacio, y sobre todo mas holgura y desahogo para desplegar todas las dotes de su ingenio y echar mano, siempre que á su asunto convenia, del tesoro inagotable de sus chistes. Los escritos de «Fr. Gerundio» circulaban ya con crédito por toda España, la suscripcion era numerosa, y en Madrid

se leían con avidez. Esta justa celebridad que acompañaba al nombre de Lafuente, unida al desaire del gobierno, hizo que el festivo escritor fuese solicitado por corporaciones y particulares que se disputaban la primacía en llevarle á su lado. La diputacion provincial de Leon le nombró jefe de su seccion de contabilidad, la de Cáceres le envió su nombramiento de secretario, al propio tiempo que recibia invitaciones y ofrecimientos de la corte, ya del ministro de Hacienda, ya de empresas literarias. Moviéndose por todo género de invitaciones, se resolvió el señor Lafuente á trasladarse á Madrid, lo cual verificó en mayo de 1858; pero desde luego miró la corte mas como un punto céntrico á propósito para ensanchar con facilidad la esfera de sus conocimientos, y observar mas de cerca los hombres y la marcha de los sucesos políticos para poder juzgarlos mejor, que como campo en que pudiera prosperar como empleado, y apreciando en mas la reputacion de escritor que en un año habia sabido conquistar desde un pueblo subalterno de provincia, que cuantos ofrecimientos y partidos se le hacian, renunció todos sus destinos y se decidió á continuar en Madrid solo y sin colaborador alguno, su ya célebre publicacion del «Fr. Gerundio,» dando dos números por semana. Esta celebridad fué creciendo de un modo hasta entonces desconocido, y la suscripcion al «Fr. Gerundio,» puede asegurarse que ha sido la mas numerosa que se ha conocido en España. Algunos han tachado de demasiado sencillo el estilo que el señor Lafuente empleó en sus Capilladas (tal era el nombre que daba á los números de su periódico), sin conocer que esto mismo constituia su mérito principal, puesto que no era otro el objeto que su autor se proponia que el de difundir, como difundió, sus doctrinas entre todas las clases de la sociedad, poniéndolas al alcance de todas las inteligencias; así es que sus escritos eran leídos hasta por el mas rudo labriego, siendo de notar que pocas veces dejaba de comprender las mas ingeniosas retenciones del autor. He aqui también el origen de esa inmensa popularidad, que adquirió el señor Lafuente hasta en las mas reducidas aldeas de España, haciéndose proverbiales los nombres de Fray Gerundio y de Tirabete, personajes fantásticos, que muchos han tenido por verdaderos hasta el punto de venir expresamente á la corte algunas personas que deseaban conocer al erudito fraile y al socarron de su lego. Prolijo seria enumerar

Corregir las costumbres deleitando.
Casi siempre riendo,
Pocas veces llorando.

Al terminar el segundo tomo interrumpió el señor Lafuente esta obra para ocuparse en un trabajo mas arduo, pero tambien de mayor utilidad pública, como lo es escribir la historia general de España desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias. Sabemos que el señor Lafuente con una

aquí las ovaciones y obsequios que ha recibido en todas partes el festivo escritor de Fray Gerundio, especialmente en el viage que hizo el año de 1841 al mediodia de España, viage que puede llamarse verdaderamente triunfal, pues el entusiasmo de muchos pueblos por donde transitaba llegó hasta el extremo de recibirlo con repique general de campanas, iluminaciones y serenatas, siendo ademas felicitado por todas las corporaciones, así diputaciones como ayuntamientos y cuerpos de milicia nacional. Hasta en Gibraltar con ser un pueblo extranjero, recibió inequívocas pruebas de consideracion y de aprecio, siendo posteriormente obsequiado con iguales demostraciones, en Toledo, Zaragoza, Provincias vascongadas, Valladolid, Palencia y Leon, felicitaciones y obsequios que en algo compensaban los muchos sinsabores y persecuciones que le atrajeron sus escritos. En el mismo año de 1841 emprendió un viage á Francia, Bélgica, Holanda y Alemania, viage que no fué perdido para los amantes de las letras porque tuvo por resultado la publicacion de una obra interesante y curiosa, donde dá á conocer á sus compatriotas de una manera sencilla, pero exacta, los monumentos, la historia, los usos y costumbres de los pueblos y paises que ha recorrido. Agotada la primera edicion de esta obra, hizo su autor otra de lujo, corregida, adicionada é ilustrada con muchos grabados. No nos parece ocioso decir que los tomos de Capilladas forman 16 gruesos volúmenes, y que mas de 15,000 se han distribuido por las Antillas y por las antiguas Américas españolas, habiéndose hecho de ellas traducciones en Francia, Inglaterra, Alemania, y otros paises. En noviembre del año 1845 empezó el señor Lafuente á publicar el «Teatro social del siglo XIX,» obra á la que preside un pensamiento altamente filosófico y moral, puesto que en ellos se propuso el autor describir las escenas del gran teatro de este siglo, y como él mismo dice en la portada de su libro:

laboriosidad incansable consagra muchas horas del dia á su penosa tarea, y resuelto á llevarla á cabo no perdona medio ni sacrificio á fin de vencer las inmensas dificultades que ofrece una obra de este género en España. Recientemente ha hecho un viage á Cataluña, con objeto de examinar los muchos y preciosos documentos que encierra el riquísimo archivo de la corona de Aragon.

LA GALISSONNIERE (EL MARQUÉS DE): teniente general de los ejércitos navales de Francia, nació en 1695, en Rochefort, fué nombrado en 1745 gobernador general del Canadá, y supo conciliarse la estimacion y el afecto de todos los habitantes de aquella comarca. En 1756 Luis XV le confió el mando de la escuadra destinada á operar contra los ingleses en el Mediterráneo; derrotó completamente al almirante Byng delante de la isla de Menorca; pero le arrebató la muerte el 26 de octubre del mismo año.

LA GARDE (ANTONIO ESCALIN DES AIMARS, BARON DE): nació de una familia oscura en el pueblo de La Garde, en el Delfinado, hacia el año 1498, murió en 1578; fué primeramente mozo de servicio en un regimiento, y subió por su buena conducta, inteligencia y valor hasta los primeros grados, sirviendo con igual distincion por tierra y por mar. Concluyó el tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Francisco I y la república de Venecia contra Carlos V. Empleado por Francisco I como embajador en la corte de Soliman II, desempeñó su mision con suma habilidad.

LA GARDIE: familia ilustre de Suecia, oriunda de Francia. Pontus de La Gardie, nació en Francia, pasó al servicio de Dinamarca después de haber hecho sus primeras campañas á las órdenes de los guerreros mas afamados que contaba la nacion francesa en el siglo XVI. En 1565 fué hecho prisionero en una guerra de Dinamarca contra la Suecia, y agradecido al buen trato que recibió de los suecos, se quedó al servicio de su rey Erico XIV, y llegó hasta el grado de feld-mariscal.—Su hijo, Jacobo de La Gardie, general de las tropas suecas en el reinado de Carlos IX, sometió gran parte del imperio moscovita. En las guerras de Gustavo Adolfo, sucesor de Carlos IX, Jacobo de La Gardie no hizo mas que aumentar su reputacion de hábil general. Después de la muerte de Gustavo (1653), fué uno de los tutores de la joven reina Cristina.—Magnus Gabriel de La Gardie, hijo de Jacobo, gozó del mas

alto favor por parte de Cristina, y aun se dice que esta princesa se hubiera casado con él sin las vivas representaciones del canciller Oxenstiern. En 1642 le nombró embajador en Francia, y puso á su disposición una comitiva de 250 personas. A su regreso lo casó con su prima, la princesa Eufrosina, hermana del príncipe Carlos Gustavo (después Carlos X). Tantos favores escitaron la envidia y la odiosidad de los cortesanos; sin embargo, La Gardie conservó su privanza durante el reinado de Carlos X que le nombró canciller; pero en el de Carlos XI cayó en completa desgracia (1680), fueron confiscados todos sus bienes y murió en la indigencia en 1682. En 1672 había aconsejado contraer con la Francia una alianza que no fué venturosa; algunos historiadores dan este hecho como causa de su desgracia. La Gardie protegió á los sabios y á los literatos.

LAGAREJOS DE CARBALEDA: villa de España con 20 vec., en la prov. de Zamora, part. jud. de Puebla de Sanabria, dióc. de Astorga.

LAGARTERA: villa de España en la prov. y dióc. de Toledo, partido jud. del Puente del Arzobispo, con 420 vec., y 1,681 hab. Está situada en terreno llano y es de moderna fundación.

LAGARTONES (SAN ESTEBAN DE): feligresía de España con 60 vecinos, en la prov. de Pontevedra, part. jud. de Tabeiros, dióc. de Santiago.

LAGARTOS: lugar de España con 14 vec., en la prov. de Palencia, part. jud. de Carrion, dióc. de Leon.

LAGATA: villa de España con 138 vec., en la prov. y dióc. de Zaragoza, part. jud. de Belchite.

LAGENIE: provincia de Irlanda. (Véase LEINSTER).

LAGHMAN: provincia de Afganistan. (Véase LOUGHMAN).

LAGIDES: dinastía egipcia, que tuvo por jefe á Tolomeo, hijo de Lago, general de Alejandro; reinó en Egipto desde la muerte de Alejandro hasta la reduccion de aquel país en provincia romana (30 años antes de Jesucristo), durante 293 años. (Véase EGIPTO Y TOLOMEO).

LAGNIEU: ciudad de Francia, departamento del Ain, á 5 ²/₃ leguas de Belley y á igual distancia S. S. E. de Bourg; está situada cerca de la margen derecha del Ródano. Poblacion 2,252 hab. Esta ciudad pertenece en 1200 á la casa de Coligny, y dependía del marquesado de San Sorlin, en seguida pasó á otras familias

nobles, y finalmente en 1571 fué dada en infantazgo á la rama de los duques de Nemours.

LAGNY: ciudad de Francia, departamento del Sena y Marne, á 2 ⁵/₄ leguas S. O. de Meaux, y á 7 N. de Melun; está situada en posicion amena, en la margen izquierda del Marne que se pasa sobre un puente. Es patria de Pedro Dorgemont. Poblacion 1,753 hab. Los normandos la saquearon en el siglo IX, y habiéndose apoderado de ella los ingleses en 1558, dejaron por gobernador á un tal Lacrigne, que gobernó á los habitantes con la mayor tiranía; pero sometida por los partidarios del conde de Armañac en 1418, los habitantes de esta ciudad persiguiendo á los del duque de Borgoña llegaban hasta las puertas de Paris, cometiendo las mayores crueldades contra las mugeres y niños. En el reinado de Francisco I se revolucionaron sus habitantes con motivo de las desavenencias ocurridas entre el abad de Lagny y sus monjes; el mariscal de Lorges sometió á los rebeldes; pero su tropa cometió en esta poblacion los mayores excesos, por cuya causa antes de la revolucion, causaba horror en esta ciudad el nombre de Lorges.

LAGO: padre de Tolomeo Soter, fundador del reino griego de Egipto, era un macedonio obscuro, cuya esposa fué, segun se dice, seducida por Filipo, que hubo de ella á Tolomeo. Sea de esto lo que quiera, Lago educó á Tolomeo como á su propio hijo.

LAGO (MARIA DE): hija de don Juan y de doña Catalina de Coello, entrambos de antiguas y distinguidas familias. Nació en Madrid y casó con Francisco de Vargas, regidor y alcaide de los reales alcázares de esta villa por doña Juana la Loca y don Carlos I; y se hizo muy célebre en tiempo de las comunidades de Castilla, por el valor con que sostuvo los intereses del rey. Hallábase su esposo en Alcalá solicitando socorros con que poder abastecer el alcázar: los comuneros, sabiendo que Francisco Vargas venia con ellos, salieron á su encuentro y desbarataron la fuerza que traía, tan completamente, que se vió precisado á volverse á Alcalá. Entonces atacaron el alcázar y comenzaron á minarle por cuatro partes. Doña Maria, con la poca gente que se hallaba en él de guarnicion, le defendió heroicamente, causando bastante pérdida al enemigo. Los sitiadores colocaban delante de sí á los hijos y parientes de los que estaban en el alcázar, creyendo que de este modo se retraerian de defenderse por no causarles la muerte; pero no por eso

peleaban con menos ardor, animados y ayudados por la alcáidesa, en persona. Requirieronla los contrarios para que se rindiese, amenazándola en caso contrario con que serian muertos ó presos cuantos intentasen salir ó entrar en la fortaleza, á lo cual contestó: «Que trabajaban en valde si pensaban que, por estar ausente el alcáide, ella ni los que con ella estaban habian de hacer cosa con que manchasen su lealtad y la de sus pasados, ni que fuese en deservicio del rey; que estuviesen ciertos que todos estaban determinados á morir defendiéndose antes que cometer semejante traicion; y que donde ella estaba no habia de hacer falta el alcáide su marido.»—Efectivamente siguió defendiendo el alcázar con gran valor, y á su fidelidad y energia se debió el que se mantuviese en favor de Carlos V.

LAGO Y DANUBIO (círculo DE): en aleman «Seeund-Donau», círculo de la parte S. E. del gran ducado de Baden, entre los 47° 34' y los 48° 40' lat. N., y entre los 41° 47' y los 15° 8' long. E. Confina al N. con el Wurtemberg, al S. E. con el lago de Constanca, al S. con la Suiza, al O. con el círculo de Treisam y Wiesem y al N. O. con el de Kinzig. Su estension de E. á O. es de 18 ¹/₂ leguas, su anchura media de N. á S. de 6 ¹/₂, y su superficie de 97 leguas cuadradas. Su suelo es montuoso, y propio para el cultivo de los cereales en los grandes valles. En lo interior del país hay algunos lagos, pequeños estanques, y muchísimas fuentes minerales, aunque ninguna es célebre por sus virtudes. En este país se cultivaba el lino, el cáñamo y las plantas oleaginosas. El vino es abundante, pero de mediana calidad. Su industria es poco activa, y en los territorios montuosos se dedican principalmente los habitantes á los obrages de paja y de relojes de madera. Constanca es la capital de este círculo, que se divide en diez y seis partidos. Forma parte de la diócesis de Constanca, y contiene 148,795 habitantes, católicos la mayor parte.

LAGO: lugar de España con 46 vec., en la prov. de Leon, partido jud. de Ponferrada, dióc. de Astorga.

LAGO: lugar de España con 38 vec., en la prov. y dióc. de Leon, part. jud. de Murias de Paredes.

LAGO: lugar de España con 16 vec., en la prov. y dióc. de Oviedo, part. jud. de Grandas de Salime.

LAGO (NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES): parroquia de España con

47 vec., en la prov. de Lugo, partido jud. de Vivero, dióc. de Oviedo.

LAGO (SAN MARTIN DE): feligresía de España con 79 vec., en la provincia y dióc. de Orense, part. judicial de Señorin.

LAGO (SANTA EULALIA DE): feligresía de España con 120 vec., en la prov. de la Coruña, part. judicial del Ferrol, dióc. de Mondoñedo.

LAGO (SANTIAGO DE): aldea de España con 112 vec., en la prov. y dióc. de Leon, part. jud. de Murias de Paredes.

LAGO: véase POZO.

LAGOA (SAN JUAN): coto de España con 60 vec., en la prov. de Lugo, part. jud. y dióc. de Mondoñedo.

LAGOA (SAN VICENTE): feligresía de España con 277 vec., en la provincia de Lugo, part. jud. y diócesis de Mondoñedo.

LAGOA (BAHIA DE): véase LORENZO MARQUEZ.

LAGONEGRO: ciudad del reino de Nápoles, al E. de Policastro; tiene 5,000 hab. Su industria consiste en fábricas de paños y sombreros.

LAGOR: villa de Francia, departamento de los Bajos Pirineos, á 2 ²/₅ leguas S. E. de Orthez y á 4 ²/₅ N. O. de Pau. Poblacion 1,600 habitantes.

LAGOS, LACOBIGNA: ciudad y puerto de Portugal, provincia de Algarbe. Tiene dos parroquias, un hospital, una casa de misericordia, dos conventos de frailes y uno de monjas. Está situada á los 37° 6' 0" lat. N. y los 4° 56' 7" long. O. en la costa N. O. de la bahía de su nombre, formada por el Atlántico á 6 leguas del cabo de San Vicente. Poblacion 6,795 hab. El término de esta ciudad consta de 8 feligresías con 6,470 hab. y su comarca contiene 27,850. Esta ciudad goza privilegio de voto en córtes, y tiene por armas un escudo blanco coronado. Su fortificacion se compone de nueve baluartes imperfectos que la ciñen por parte de tierra, y de cinco reductos por la del rio, el cual toma el nombre de la plaza y se dilata bastante en pleamar, formando una laguna ó estero.

LAGOS (SANTA EULALIA DE): feligresía de España con 28 vec., en la prov. y dióc. de Lugo, part. jud. de Sarria.

LAGOS: ciudad de Méjico, á 28 leguas E. N. E. de Guadalajara, y á 60 N. O. de Méjico; está situada en un llano fértil y bien regado. En sus cercanías se explotan minas de plata, apreciable por su pureza. Poblacion unas 200 familias blancas, y otras tantas indias.

LAGOS ó AUANI: ciudad de la Guinea superior, en la Costa de los Esclavos; está situada cerca del empuerador de Lagos. Poblacion 5,000 habitantes, segun algunos autores, y segun otros 20,000.

LAGOS, BISTONIS PALUS: bahía formada en la costa de la Turquía europea en Romelia, sanjacato de Galipoli, bajo los 41° lat. N. y los 28° 47' long. E. Tiene 2 ¹/₄ leguas de ancho en su entrada formada por los cabos Fener y Balustra, y otro tanto de profundidad. En este golfo hay muchas islas.

LAGOSTELLE (SAN JUAN DE): feligresía de España con 130 vec., en la prov. y dióc. de Lugo, part. judicial de Villalva.

LAGRAN: villa de España con 80 vec., en la prov. de Alava, part. judicial de Laguardia, dióc. de Calahorra.

LAGRANGE (JOSÉ DE CHANCEL DE), llamado LAGRANGE CHANCEL: poeta dramático, nació en Perigueux en 1676, murió en 1758, fué notable por la precocidad de su talento, pues á los nueve años escribió una comedia, y á los 16 una tragedia. Obtuvo el favor de la princesa de Conti, por cuya mediacion alcanzó una tenencia, y después el cargo de maestro de ceremonias en la corte. Debió á Racine muchos y útiles consejos, representándose varias tragedias suyas desde 1694 hasta 1715, las cuales sin ser de un mérito sobresaliente fueron muy aplaudidas. Arrastrado por su propension á la sátira escribió contra Felipe de Orleans, entonces regente, odas satíricas intituladas «Filípicas», en las cuales acumulaba las mas odiosas imputaciones, por cuya causa fué desterrado á las Islas Margaritas, donde permaneció muchos años, hasta que logró escaparse y refugiarse en el extranjero, no pudiendo volver á Francia hasta el fallecimiento del duque de Orleans. Sus tragedias son: «Yugurta, Orestes y Pilades, Meleagro, Amasis, Alceste, Ino, Erigone y Casio.» compuso tambien algunas óperas: «Medusa, Casandra, Orleo, Piramo y Tisbe.» El mismo publicó sus obras en 1758, 5 volúmenes en 12.º Sus Filípicas estuvieron mucho tiempo manuscritas y fueron impresas en 1797 por el hijo del autor.

LAGRANGE (N.): laborioso traductor, nació en 1758 en Paris, murió en 1775; fué preceptor de los hijos del baron de Holbach y amigo de Diderot. Se le debe la traduccion de las antigüedades de la Grecia de Lambert Bos, Paris 1709 en 12.º—Del poema de Lucrecio «De Natura rerum», 1768 dos vol. en 8.º—De las obras

de Séneca el filósofo, Paris 1778, 7 vol. en 12.º Esta última traduccion ha sido terminada y publicada por Naigeon. Son notables estas traducciones por su elegancia y su fidelidad.

LAGRANGE (JOSÉ LUIS): célebre matemático, nació en 1756 en Turin, de padres franceses; murió en Paris en 1815; se conquistó un puesto entre los primeros sabios de la época, cuando apenas contaba 18 años de edad, enviando á Euler la respuesta á las cuestiones cuya solucion buscaba en vano hacia 10 años. A los 19 fué profesor de matemáticas en el colegio de artilleria de Turin, y poco después fundó en dicha ciudad con algunos amigos suyos una sociedad científica. Ganó por cinco veces (1764 y años siguientes), el premio de matemáticas propuesto por la Academia de Ciencias de Paris. En 1776 fué llamado á Berlin por el Gran Federico, para reemplazar á Euler como presidente de la Academia y residió 20 años en dicha ciudad. A la muerte de Federico II, dejó la Prusia y fijó su residencia en Francia por las ventajosas proposiciones que le hizo Luis XVI. Habiendo escapado de la tormenta revolucionaria, fué nombrado profesor de las escuelas normales y luego de la escuela politecnica. Napoleon le dió entrada en el Senado, le colmó de dignidades y le distinguió siempre con su aprecio. Lagrange ha llevado el análisis puro al mas alto grado de perfeccion, esforzándose incesantemente por hacerla independiente de toda construccion geométrica y descubrir los métodos mas generales; siguiendo pues esta direccion halló su «Método de las variaciones» que bastaria para inmortalizarle. Sus obras principales, además de una multitud de Memorias que forman parte de las colecciones de las Academias de Turin, de Berlin y Paris son: «Mecánica analítica, Paris, 1787 y 1814-15; Teoría de las funciones analíticas, 1797 y 1815; Resolucion de las ecuaciones numéricas, 1798 y 1808; Lecciones de aritmética y de álgebra para las escuelas normales.» Todas estas obras son modelos de claridad en la esposicion y de elegancia en el estilo y en las demostraciones. Entre las aplicaciones debidas á Lagrange son notables sus investigaciones sobre las cuerdas vibrantes y sobre el balance de la luna, y su demostracion de la variacion periódica de los grandes egres del sistema solar. Después de Newton ha sido el quien mas ha adelantado la esplanacion del sistema del mundo. Delambre ha pronunciado su elogio.

LAGRENEE (L. J. FR.): pintor, nació en Paris en 1724, murió